

TD(X)Misc.13  
29 de febrero de 2000

ESPAÑOL  
Original: INGLÉS

CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS  
SOBRE COMERCIO Y DESARROLLO

Décimo período de sesiones  
Bangkok, 12 a 19 de febrero de 2000

FORO DE DIRIGENTES

Resumen

Documento preparado por la secretaría de la UNCTAD. No es un documento oficial

Exposiciones de los participantes

En un acto especial de alto nivel celebrado a fines de la X UNCTAD se reunieron algunos Jefes de Estado o de Gobierno para reflexionar sobre sus experiencias en materia de desarrollo y examinar los problemas a los que se debería hacer frente.

El Sr. Chuam Leepai, Primer Ministro de Tailandia, se refirió a la cuestión de la crisis financiera y señaló la respuesta que le había dado su país adoptando medidas a corto, a medio y a largo plazo. Recordando la historia de la crisis, que en un primer momento fue causada por la caída de reservas internacionales que se utilizaban para defender la moneda, y el consiguiente tipo de cambio flotante del baht tailandés, puso de relieve la pérdida de confianza de los inversores y las grandes pérdidas sufridas por el país debido a las salidas de capital. La primera medida adoptada por Tailandia fue poner fin a las enormes salidas de capital, con ayuda del FMI, y restaurar la confianza de los inversores. Al mismo tiempo, se adoptaron diversas medidas para atenuar las repercusiones sociales de la crisis así como sus consecuencias sobre el empleo. El Primer Ministro declaró que no se habían reducido los gastos sociales ni los servicios sociales,

GE.00-50523 (S)

sino que más bien se habían aumentado. A continuación se tomaron medidas de estímulo con ayuda del Banco Mundial, el Banco Asiático de Desarrollo y el Japón. En tercer lugar, se adoptó un marco jurídico revisado y mejorado a fin de adaptar la legislación tailandesa a las normas internacionales. Las medidas a largo plazo adoptadas por el Gobierno estaban encaminadas a aumentar la inversión en el desarrollo de los recursos humanos y en la buena gestión de los asuntos públicos. Esto, junto con los nuevos esfuerzos de liberalización y con las medidas adoptadas para aumentar la competitividad de la economía tailandesa, había contribuido a una recuperación basada en las exportaciones, que ha resultado ser más fuerte de lo que se había previsto -las exportaciones y el empleo habían alcanzado los niveles anteriores a la crisis. Para terminar, el Primer Ministro recordó los sacrificios realizados por el pueblo tailandés y recalcó la necesidad de garantizar la justicia social a medida que los países se integran en la economía mundial.

El Sr. Leonel Fernández Reyna, Presidente de la República Dominicana, dijo que los resultados satisfactorios obtenidos por la economía de su país en los últimos años podían explicarse por una combinación de factores externos e internos favorables. Entre los factores externos, mencionó los buenos resultados registrados en los principales asociados comerciales de la República Dominicana, en particular los Estados Unidos y Europa. Su país disfrutaba de acceso preferencial a ambos mercados, gracias a la Iniciativa de la Cuenca del Caribe y a los acuerdos de Lomé IV. En el frente interno, mencionó la prudente gestión macroeconómica, que había tenido por resultado elevadas tasas de crecimiento con una inflación baja, así como la privatización de las empresas públicas y la facilitación de la inversión extranjera directa.

El Presidente Abdelaziz Bouteflika de Argelia, actual Presidente de la Organización de la Unidad Africana, reflexionó sobre el contexto histórico que fue causa de la marginación del continente africano. Sostuvo que las condiciones coloniales habían sido la causa de la falta de preparación de los países africanos para hacer frente a las fuerzas de la mundialización. En tal sentido, puso de relieve la triste realidad de un continente empobrecido que no estaba facultado para intervenir eficazmente en el juego de la mundialización, debido sobre todo a la falta de recursos humanos educados y capacitados. Señaló que el problema más grave de los países africanos era su nivel de endeudamiento. "Los grandes proyectos comienzan siempre por un sueño", observó, y debe darse a los africanos la oportunidad de "convertirse en deudores

creíbles" mediante un importante alivio de la deuda. A esto debían seguir iniciativas constructivas encaminadas a ayudar a todos los países africanos que fuera posible a ingresar al "club de los dragones" -los países en desarrollo de ingresos medianos y de rápido crecimiento que existían en otras regiones.

El Sr. Pascoal M. Mocumbi, Primer Ministro de Mozambique, analizó el papel que desempeña la integración regional en el proceso de desarrollo económico. Señaló que la coordinación de los esfuerzos de los países en desarrollo era indispensable en la lucha contra la pobreza, como había ocurrido en la lucha contra el dominio colonial. En tal sentido le emocionaba advertir la presencia de varios participantes que se habían distinguido en los movimientos independentistas de África. Observó que la acción concertada a nivel regional y continental era indispensable para superar las principales limitaciones a que se enfrentaban los países africanos, tales como su debilidad institucional, su limitada capacidad productiva, el problema de la deuda, su falta de poder de negociación, los graves conflictos políticos y sociales y la elevada incidencia del SIDA y el paludismo. Citó el ejemplo de la Comunidad de Desarrollo del África Meridional (CODAM) en que los países habían convenido en coordinar sus estrategias nacionales para luchar contra la extrema pobreza, y se habían fijado como objetivo su total erradicación de la región para el año 2015.

El Primer Ministro Abderrahmane El-Youssoufi de Marruecos explicó la importancia que tenía la integración regional para un país como Marruecos, habida cuenta de las posibilidades que ofrecía el diálogo Euro-Mediterráneo. Consideraba que la cooperación regional era el camino necesario para llegar a la mundialización, y que la falta de integración regional en el Maghreb constituía la causa principal de la inserción insuficiente de su país y de los países vecinos en la economía mundial. Estimaba que el proyecto de zona de libre comercio Euro-Mediterránea era una vía deseable para lograr el progreso socioeconómico de la región norafricana, habida cuenta de las muchas complementariedades resultantes de la pauta de especialización económica de los países interesados. Puso de relieve las políticas económicas de Marruecos destinadas a crear un entorno comercial propicio favorable a la iniciativa privada. Además, hizo hincapié en la importancia de alentar la participación de todos los sectores de la sociedad y de crear un consenso entre los principales dirigentes a fin de promover la confianza

de la población, sobre todo tratándose de los posibles empresarios, en los esfuerzos por aprovechar las fuerzas de la mundialización.

El Sr. Ricardo Márquez Flores, Vicepresidente del Perú, centró su intervención en las repercusiones de la liberalización del comercio. Dijo que en el Perú la liberalización y la privatización habían mejorado la eficiencia tanto del sector público como del sector privado. Contrariamente a lo ocurrido en el pasado, su país había sido capaz de lograr un crecimiento elevado así como la estabilidad macroeconómica, a pesar de los efectos negativos de la crisis que comenzó en Asia en 1997. Subrayó la necesidad de una adaptación constante, en particular de las PYME que eran las que más podían sufrir los efectos perjudiciales de la mundialización. En este contexto, debían hacerse esfuerzos por garantizar que la llegada de la "economía digital" no tuviera por resultado una mayor diferencia en la competitividad de los países desarrollados y los países en desarrollo. Refiriéndose a la integración regional, dijo que en la región andina existía una decidida voluntad política de lograr dicha integración, que se consideraba una condición necesaria para tener éxito en una economía mundializada. La integración no debía limitarse a las cuestiones arancelarias o comerciales sino abarcar también sectores tales como el transporte y la educación.

El Sr. Jacob Zuma, Presidente Adjunto de Sudáfrica, expresó su apoyo al llamamiento lanzado por el Sr. Bouteflika para que se manifestase la solidaridad internacional ante la tremenda situación de África. Recordando los esfuerzos de reconstrucción de su propio país, puso de relieve la necesidad de una cultura del diálogo y la negociación. La reconstrucción de Sudáfrica y su desarrollo económico y social se hallaban vinculados a la sostenibilidad de toda la región. Señaló la dificultad de transformar un país, que en un momento estuvo en guerra con África, en una nación africana que asumía sus responsabilidades en tanto que asociado activo de los esfuerzos por mejorar las vidas de los pueblos africanos. Tras instar a que se resolvieran los conflictos africanos, citó las causas fundamentales de la inestabilidad. La mayor amenaza para la humanidad era la pobreza que, si no se trataba de manera adecuada, desestabilizaría aún más a la región y a todo el mundo. En ese contexto, recalcó que la demora inicial en una nueva ronda de negociaciones comerciales en la OMC equivalía a una demora en encontrar soluciones al alivio de la pobreza. La OMC debía encarar el desarrollo con un nuevo enfoque. Señaló que en la X UNCTAD se había registrado una convergencia de puntos de vista entre todos los asociados

en pro del desarrollo, inclusive la sociedad civil, en torno a un planteamiento total del desarrollo, centrado en la población. Este consenso debía ponerse en práctica y Tailandia, que había asumido la Presidencia de la UNCTAD, debía tener un papel dirigente para convertir en realidad esos puntos de vista.

Se pidió a Moses Ali, Primer Ministro Adjunto de Uganda, que explicara cómo su país había conseguido evolucionar, en dos decenios, de una situación de guerra civil y regresión a una de estabilidad económica y relativa prosperidad, en la cual la buena gestión parecía haber desempeñado un papel considerable. Tras explicar que Uganda, por propia decisión, había pedido el apoyo de las instituciones de Bretton Woods a fin de restaurar las condiciones del progreso económico, describió los esfuerzos realizados por su país para hacer que la recuperación económica fuera una realidad sostenible, a pesar de las dificultades intrínsecas propias de un país sin litoral y de la inestabilidad económica existente en la subregión de los Grandes Lagos. El Sr. Ali puso de relieve la importancia de la integración regional de Uganda en este contexto.

El Sr. Rubens Ricupero, Secretario General de la UNCTAD, subrayó los logros de la X UNCTAD que, señaló, eran un reflejo mundial de la evolución registrada a comienzos del nuevo milenio, un proceso de recuperación después de Seattle y un ejercicio de universalidad, apertura y transparencia. Observó que existía una notable convergencia de los puntos de vista sobre los problemas de desarrollo y los futuros problemas, y que el "Consenso de Washington" había dejado el paso al espíritu de Bangkok. En Bangkok los países desarrollados habían respondido a la difícil situación de los países en desarrollo, que se había planteado antes en Marrakech. Recordó el fuerte sentido de compromiso moral con la acción y la atmósfera de seriedad que suscitaba razones creíbles y prácticas para esperanza.

### Debate

Los testimonios de los Jefes de Estado o de Gobierno constituyeron una reflexión general sobre el objetivo primordial de evitar la nueva marginación de los países en desarrollo de la economía mundial. Todos los participantes pusieron de relieve la importancia del alivio de la deuda y de la integración regional como elementos catalizadores del desarrollo. Alentaron a la UNCTAD a que organizara un marco de diálogo y cooperación entre los deudores africanos y

sus acreedores a fin de fomentar iniciativas de alivio de la carga de la deuda mediante la formulación de soluciones encaminadas a aumentar la capacidad de suministro y la competitividad.

El deseo de superar el fracaso de la comunidad internacional en cuanto a iniciar un nuevo proceso de negociaciones comerciales multilaterales en Seattle había inducido un "proceso de recuperación", según el Sr. Ricupero, en el cual la X UNCTAD había constituido un oportuno punto de partida. Los participantes convinieron en que la Conferencia había fomentado un renovado espíritu de diálogo ("el espíritu de Bangkok") así como el interés por la reanudación de las negociaciones dentro de un nuevo marco de creación de consenso.

En lo relativo a la integración regional, los Jefes de Estado y de Gobierno se refirieron a sus experiencias de las regiones del África meridional, el África oriental, la región Euromediterránea, la región andina y la región del Sudeste asiático. En general se consideró que la integración regional podía generar beneficios importantes, no sólo en cuanto a la circulación de bienes y servicios, sino también en lo relativo al transporte de tránsito, las aduanas y otros aspectos de la cooperación económica, con miras a reducir los costos a las transacciones y a promover la competitividad. Algunos pensaban que una condición indispensable para que la cooperación regional fuera un buen primer paso hacia la mundialización sería promover la especialización o la reespecialización económica de los países en un contexto regional con miras a promover la complementariedad.

Se ofrecieron varios ejemplos de cómo era más probable lograr resultados satisfactorios mediante un enfoque de los problemas de desarrollo en el cual participaran todos los interesados. El "éxodo de cerebros" era uno de esos problemas: se trataba de una cuestión multifacética que entrañaba servicios de educación, oportunidades de empleo y salarios, niveles de vida y la sensibilización y la dedicación de quienes se habían beneficiado con las inversiones en la educación superior. Algunas de estas cuestiones eran responsabilidad de los gobiernos de los países en desarrollo, mientras que otras requerían la intervención de la comunidad empresarial y de la sociedad civil en su sentido más amplio.

Hubo acuerdo en que la iniciativa privada era de importancia primordial para una mundialización sostenible. Los planteamientos macroeconómicos debían complementarse con

otros microeconómicos para garantizar que las empresas pequeñas y medianas y otros segmentos más débiles de la sociedad pudieran formar parte del proceso de mundialización y beneficiarse con él. Sin apoyo estatal no se conseguiría la adaptación necesaria, en particular en cuanto a la modernización productiva y la integración de nuevas tecnologías. El mejoramiento de las relaciones entre el Estado y el sector privado, así como las inversiones en la educación y la innovación, eran elementos decisivos.

Hubo acuerdo en que los cambios de una economía industrial a una economía digital requerían una cooperación y coordinación internacionales más intensas cuando se trataba de determinar las nuevas fuentes de financiación, crear reglas de juego uniformes y hacer frente a los problemas tecnológicos. La integración europea, y su principio de cohesión, representaba un ejemplo de solidaridad práctica en tal sentido.

Asistieron a la X UNCTAD 1.963 participantes de 159 países, entre ellos 106 ministros y 16 Jefes de Estado o de Gobierno, dos de los cuales procedentes de países desarrollados. Considerando que la Conferencia de la UNCTAD entrañaba tradicionalmente la participación a nivel ministerial, la participación de los Jefes de Estado puso de relieve la importancia asignada a esta Conferencia. La Conferencia permitió conciliar los puntos de vista de manera transparente y sin enfrentamientos y dio nuevo impulso al diálogo, estableciendo así bases sólidas para los futuros trabajos.

Se acogió con agrado el nuevo planteamiento participatorio aplicado por la Conferencia. Al complementar el diálogo intergubernamental con la contribución de parlamentarios, empresarios y organizaciones no gubernamentales, se ha logrado una nueva visión de las perspectivas de un desarrollo verdaderamente mundial para el nuevo milenio. Como lo dijo un orador, todos los interesados en el desarrollo económico pudieron expresar sus opiniones. Esto representa un cambio importante como resultado del cual la UNCTAD termina su décimo período de sesiones con mayor credibilidad y legitimidad. Ahora debe hacer uso de su autoridad, credibilidad y legitimidad renovadas para establecer un marco de diálogo y creación de consenso. Se dijo que la X UNCTAD constituye un hito en el proceso de integración de la mundialización.